

PRÓLOGO

EL AÑO DE LAS ELECCIONES

Este año de 2019 será recordado, sin duda, como el año de las elecciones. Si ya era un año electoral por derecho propio con sus tres procesos electorales prefijados (generales, autonómicas y locales, europeas al margen), hay que añadir ahora la repetición de las generales por el fracaso a la hora de formar gobierno con la correlación de fuerzas salida de las urnas. En este número de la *Revista de Andorra* aparece un trabajo sobre las elecciones de abril y mayo que se hizo en su momento y que ya se titulaba *Elecciones por triplicado*. Era de obligado cumplimiento, pues ha sido política del consejo de redacción, desde los comienzos de la revista, ofrecer un análisis de la principales contiendas electorales vistas desde nuestra comarca. En este texto ya se pudo dar cuenta de la composición y altos cargos de todas las instituciones que dependen de nuestro voto, a excepción de la presidencia del Gobierno de España, que –ya se dice– estaba en el aire. Ahora ya vemos el resultado de la incapacidad para llegar a soluciones políticas para cerrar el proceso: nuevas elecciones para el 10 de noviembre.

Cuando este número de la *Revista de Andorra* vea la luz, ya se habrán celebrado. Sin embargo, desechamos la idea de dedicarles más espacio en estas páginas a pesar de su interés periodístico. Tiempo habrá, y se necesitará, para valorar sus resultados.

Hablemos, pues, de dos fases en este proceso de elecciones a Cortes en España. En la primera hubo unas posturas en el arco partidista que seguramente no se repetirán en la segunda. En todo caso, lo que parece seguro es que se va a volver a jugar la baza del miedo. La victoria del PSOE en mayo tuvo mucho que ver con el miedo a que la derecha se enseñoreara de la política española y se atizó el peligro de una vertiginosa tendencia a la ultraderecha populista, encarnada por VOX, siguiendo el patrón que parece imperar en Europa y en el mundo. La propia derecha habitual se acobardó ante esa posibilidad y se acogió a un discurso más derechista y españolista para tratar de evitar la fuga de votos hacia VOX. Incluso C's, que hasta entonces venía dando el pego de partido de centro, se escoró en la misma dirección, lo que le ha costado la deserción de algunos de sus fundadores.

Por su parte, el PSOE recurrió una vez más al voto útil, encarnado esta vez en el miedo al “trío de Colón”, al que había que parar los pies. Su candidato, Sánchez, que había abrazado las tesis izquierdistas para salir del callejón sin salida que parecía condenar a la socialdemocracia europea y para hacerse con las riendas del partido, presentó un programa electoral en la misma línea, que debía servir sobre todo para captar votantes de PODE-

mos. El temor a una radicalización derechista, consumada en el tripartito que dirige la Junta andaluza, debería decantar votos moderados del C's hacia su caja.

Sin embargo, no fue suficiente y la dependencia respecto de Unidas Podemos ha encallecido la negociación para formar gobierno de tal manera que, a pesar de una opinión pública desfavorable, la salida –ya veremos si lo es– ha sido una nueva convocatoria electoral. Esta vez las cosas se presentan distintas. Sánchez querría no depender de nuevo del escurridizo socio y para ello tiene dos cartas. Por un lado, moderar su discurso izquierdista, reclamar la gobernabilidad (o sea, un gobierno monocolor) y poner España por encima de todo, es decir, rescatar el nacionalismo español del monopolio de la derecha. Por otro, tratar de disminuir el tamaño de los partidos medianos. Para eso, cuenta con la anunciada caída de C's que, tras sus múltiples bandazos, se encuentra de nuevo sin más apelación que la del anticatalanismo para seguir en candelerero, y con el debilitamiento de Podemos, con un líder desacreditado en los medios de comunicación y al que le ha salido un competidor, en un alarde de oportunismo, el muy jaleado Errejón.

El PP, con perspectivas de subida, maneja también sus tiempos en pos de recuperar su posición perdida entre la derecha. Ahora que lo de VOX ya no da miedo y ha perdido publicidad ya puede maniobrar hacia aguas más moderadas tratando de recuperar los votos de centro que se le escaparon. Se permite incluso liderar una operación España Suma, en cuya trampa no han caído ni VOX ni C's, pues saben que eso les reduciría a la futilidad. El miedo a la ingobernabilidad, por una parte, y, por otra, el miedo a una coalición de izquierdas que pusiera en peligro la economía española en tiempos que se cree vienen difíciles serán nuevamente los fantasmas que agiten la campaña. No hay que descartar tampoco la posibilidad de nuevas coaliciones o desbloqueos, si los antagonistas que se decían incompatibles moderan sus posiciones.

Hace unos días Odón Elorza, exalcalde socialista de San Sebastián, en las páginas de *InfoLibre*, escribía un artículo de opinión titulado *10N: socialdemocracia o involución*. Puede que sea así, pero la socialdemocracia es como un chicle que se puede estirar en muchas direcciones e, incluso, convertirse en un globo vacío. No es la misma socialdemocracia la que se practicó en Gran Bretaña, con la edificación del estado del bienestar, tras la II Guerra y la que se ha generalizado en la últimas décadas, y no es la misma socialdemocracia la de los países nórdicos que la del resto. Y tampoco será la misma respuesta la que se pueda dar desde las distintas opciones políticas europeas en esta situa-

ción de ya larga crisis de la socialdemocracia. Tanto es así que también hace muy poco un artículo en *CTXT* advertía de que el programa izquierdista de Corbyn estaba por encima del de Pablo Iglesias: *Los laboristas a la izquierda de Podemos*.

En fin, veremos, porque esta reflexión la termino cuando aún falta algo más de un mes para la cita electoral. La situación política de España, sin embargo, no nos debe descentrar el foco de atención sobre lo que pasa en el mundo. Los populismos de Trump, Bolsonaro, Erdogan, Putin, Orbán, Salvini, etc. no son sino la punta del iceberg de una oleada de nacionalpopulismo que llega a todos los lados y que, aunque está generando reacciones políticas con éxito en algunos países para frenarlas, no dejan de ser una fuerte preocupación para el presente y para el futuro. Sobre todo, porque la huella que dejaron en el pasado no deja lugar a dudas sobre su perniciosidad. No cabe duda de que la mejor manera de combatirlos es recordar su historia y conocer la naturaleza y efectos del fenómeno. Esta es la razón que ha llevado al CELAN a organizar unas jornadas, 1919-1929-1939, en las que –a cuenta de la conmemoración de los aniversarios de esas fechas (Tratado de Versalles-Crisis de Wall Street-Comienzo de la II Guerra Mundial)– pretendemos reflexionar sobre esa época de difusión de los nacionalpopulismos y ascenso de los fascismos para poder estar atentos al fenómeno actual, que si bien se asienta sobre una situación que no tiene que ver exactamente con aquel contexto, sí que presenta similitudes y reacciones semejantes. Nunca está de más conocer la historia.

QUE VEINTE AÑOS NO ES NADA

Decíamos como quien dice ayer: hagamos un centro de estudios para averiguar y consolidar el patrimonio cultural de, primero, Andorra y, en segunda, de la comarca. Nacimos en 1999 y en el 2000 ya tuvimos un encargo serio de parte del ayuntamiento, un homenaje al Pastor de Andorra con motivo de su 85 cumpleaños. Pero el aldabonazo lo dimos ese mismo año con la exposición *Andorra siglo XX*, que trataba de llamar la atención sobre el pasado reciente de Andorra y de atraer la atención de los andorranos con una muestra de las potencialidades de un centro de estudios local. No se trataba de empezar a construir de la nada, pues, aunque dispersamente, en Andorra se hacían muchas actividades de cultura, bien a través de la Universidad Popular, bien del instituto Pablo Serrano o bien desde otras instancias particulares. Se trataba de reunir esos esfuerzos y, sobre todo, sistematizarlos, dotándolos de los necesarios órganos de expresión como revistas, publicaciones, jornadas monográficas

o exposiciones. Se pensó en un órgano asociativo para recabar el imprescindible apoyo social, siguiendo ejemplos exitosos como el del Centro de Estudios del Jiloca, que contaba y cuenta con un extraordinario número de socios entre los pueblos de la comarca del Jiloca.

Cuando se inició el proceso de constitución de las comarcas aragonesas, ya nosotros nos habíamos declarado centro comarcal en la práctica y así el primer presidente de la comarca nos pudo encargar el primer mapa de la comarca, en un folleto donde se daba cuenta de su composición para su divulgación entre los que estaban destinados a ser comarcanos.

Vino después el ingreso en la red de centros del Instituto de Estudios Turolenses (DPT), órgano de cultura provincial con el que hemos podido mantener una fructífera relación.

El CELAN, con su trabajo y la exteriorización de sus actividades, empezó a ganar un prestigio que se mantiene muy alto en los medios culturales aragoneses y, en especial, turolenses. Tanto es así, que se me habrá oído decir muchas veces que, en realidad, se nos conoce casi más fuera de la comarca que dentro. Pero no nos podemos quejar de la consideración que el CELAN ha alcanzado en casa ni mucho menos del apoyo recibido de nuestras autoridades locales y comarcales, tanto financiera como moralmente. Al fin, el CELAN tiene un objetivo primordial y es el servicio público, aquí no hay ambiciones personales ni carrera que hacer, todo es *gratis et amore*. La transparencia de su funcionamiento se consagró en el momento mismo de la redacción de sus estatutos cuando se establecieron tres puestos fijos en el consejo del centro para los representantes de la comarca (consejero de Cultura), del Ayuntamiento de Andorra (concejala de Cultura) y del instituto Pablo Serrano (director).

Hacer una breve síntesis de las actividades realizadas por el CELAN en estos 20 años sería una tarea titánica y probablemente requeriría un número extraordinario de esta *Revista de Andorra*. Por eso me limitaré a recordar, todas juntas, las publicaciones periódicas -solo las periódicas- que actualmente publicamos.

En primer lugar, la *Revista de Andorra*, que ahora estás leyendo. Es imprescindible para un centro de estudios, es como un archivo anual donde se recogen trabajos de investigación, actividades realizadas, documentación, personajes e información de la comarca. Revista exigente con largos artículos, pero a la que se ha intentado dotar de agilidad y amenidad a través de un ingente repertorio de imágenes. Es el alma del centro de estu-

dios, sin ella perdería gran parte de su razón de ser. Revista que da gran prestigio al centro por su compromiso y seriedad.

Después, la revista cultural de la Comarca, de la comarca, para la comarca y financiada por el Consejo Comarcal. Se trata del *Boletín de Cultura e Información de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos*, por todos conocida como el *BCI*. Revista divulgativa en la que se informa de la vida cultural de la comarca, de su realidad, de sus gentes y de su patrimonio. Entrevistas, reportajes, aparato gráfico y buen diseño la hacen sumamente atractiva y digerible. Se distribuye por todos los pueblos de la comarca a todo aquel que lo solicite, creemos que con gran aceptación.

Aunque no tenga una periodicidad fijada habría que citar a los *Cuadernos Comarcanos*, una colección de monografías multidisciplinar que sigue los pasos de las *Cartillas Turolenses*, del Instituto de Estudios Turolenses (IET), solo que focalizados en la comarca y no en la provincia. Rigurosidad y amenidad quieren ser las guías que conduzcan a su finalidad didáctica y divulgativa. Pero su objetivo viene a ser el mismo que las dos publicaciones anteriormente citadas, el conocimiento integral de la comarca Andorra-Sierra de Arcos.

A partir de las necesidades de la Consejería Comarcal de Turismo y de una práctica habitual en el CELAN, las excursiones culturales, se ideó la que es la más reciente de nuestras revistas, esta vez exclusivamente digital y, como el *BCI*, bianual. Se trata de *A Tiro de Piedra (ATP)*, una publicación que combina los reportajes e información sobre el patrimonio natural e histórico-artístico de la comarca, con excursiones “a tiro de piedra” desde nuestra comarca, así como viajes para conocer países, ciudades o territorios lejanos.

La fotografía, toda ella original y propia, es el recurso indispensable para ilustrar esas aventuras. Su difusión por las redes digitales garantiza una difusión supracomarcal muy amplia.

Fruto de la colaboración con el IET distribuimos la revista de carácter provincial *Turolenses*, una revista muy bien editada para los centros culturales de toda la provincia, lo que garantiza su propagación, y que nació a partir de una idea presentada en un encuentro de centros de estudios en Andorra y cuya idea deriva claramente de nuestro *BCI*, naturalmente con sus particularidades propias, pero igualmente con el objetivo de crear un marco común cultural (provincial en lugar de comarcal o local) para todos los turolenses.

Y ya, muy recientemente, se ha puesto en marcha como publicación digital un boletín de información bibliográfica sobre las

novedades editoriales emanadas de los distintos centros de estudios y de cultura aragoneses. Su periodicidad depende de la dinámica y ritmo de producción del conjunto editorial.

Todo esto se reparte gratuitamente entre los socios del CELAN, quienes abonan una realmente módica cuota anual. Hacerse socio del CELAN no es solo conseguir todas sus publicaciones de una forma sumamente barata, es también ayudar a consolidar el proyecto con una sólida base social y procurarle el respaldo moral que toda obra altruista necesita. Aunque 20 años no sean nada y así parece ser el tiempo que se nos ha ido volando, la verdad es que son muchos años y que han pasado muchas cosas... y muchas personas, algunas de ellas que nos han sido indispensables. Por eso quiero acabar recordando a aquellas personas que creyeron en nuestra asociación y ayudaron al crecimiento del CELAN y que, ya desaparecidas, siguen estando en nuestra memoria: a nuestro socio de honor y mantenedor de la cultura andorrana, a quien tratamos de expresar su saber, hasta el último aliento de su vida, Ángel Cañada Giner; a su sobrino, Ángel García Cañada, una “estralica” de mano para todo lo referente a la etnología y a la minería andorrana, un perfecto ejemplo de integración en un pueblo al que llegó a trabajar y convirtió en el pueblo de sus amores; a nuestro hombre de letras más universal, el emigrado a las altas cimas de la cultura en América y en Europa, Ángel Alcalá Galve, que nunca se olvidó de su raíz, a la que siempre volvía de una manera u otra, fue siempre andorrano y bajoaragonés y lo llevó a gala, socio de honor del CELAN e hijo predilecto de Andorra. Tres ángeles, a los que este año se ha unido Fernando Aínsa, escritor y ensayista de reconocido prestigio internacional, que tras su periplo vital de más de cuarenta años en Montevideo y París vino en sus últimos y fructíferos años a recalar en Oliete, localidad con la que estaba ligado por estrechos vínculos debido a sus orígenes paternos y donde estableció su casa. Desde su llegada a nuestra comarca pasó a integrar el consejo de redacción de esta revista y se puso generosamente a disposición del CELAN.

Cuatro soportes fundamentales para sostener la marmita en la que se ha venido cociendo nuestro centro de estudios. Un apoyo que va mucho más allá de sus habituales colaboraciones, porque fueron los cuatro, sobre todo, y así lo sentimos, un verdadero refuerzo anímico para los que cotidianamente bregamos en esta pequeña utopía, que es el CELAN.

Javier Alquézar Penón

Director de la *Revista de Andorra* y presidente del CELAN

3 de octubre de 2019